



Reseña del libro: *La interpretación: entre didáctica y profesión. Panorama actual y perspectivas de futuro*, Miguel Tolosa Igualada (Ed.), Comares, España, 2014

Daniel Gallego Hernández
Universidad de Alicante, España
daniel.gallego@ua.es

La producción de libros editados en materia de interpretación es constante. Basta con hacer una serie de búsquedas en BITRA y ver que, en lo que va de siglo, se han editado más de 150 libros sobre traducción (60 en el periodo de 2000 a 2004, 59 en 2005-2009 y 34 en el último lustro). Esta cifra se reduce a 44 libros si lo que buscamos son libros editados sobre interpretación y didáctica, y a 22 si nos centramos en profesión, en lugar de didáctica. Ahora bien, si ahora buscamos libros editados que combinen interpretación, profesión y didáctica, la cifra de publicaciones en lo que va de siglo se reduce a 7 volúmenes distribuidos en los siguientes años: 2000, 2001, 2002, 2003 (2), 2005 y 2011.

Teniendo en cuenta este panorama, el libro *La interpretación: entre didáctica y profesión. Panorama actual y perspectivas de futuro*, editado en 2014 por Miguel Tolosa Igualada, intérprete y formador de intérpretes, lejos de ser uno más del montón, no solo se centra en dos aspectos, a nuestro modo de ver, concretos y necesarios, como son la didáctica y la profesión, sino que también sale a la luz en un momento adecuado tras un periodo de cuatro años en los que no ha habido, siempre según BITRA a diciembre de 2015, ninguna publicación de este tipo.

La obra de Miguel Tolosa Igualada está publicada en la editorial *Comares*, clasificada dentro de las quince primeras de España en la rama de Lingüística, Literatura y Filología según el sistema de información SPI (*Scholarly Publishers Indicators*) y, dentro de esta, en la colección *Interlingua*, indexada en la MLA International Bibliography desde 2005.

El contenido del libro se distribuye en cuatro apartados sobre la interpretación (consideraciones epistemológicas, consideraciones profesionales, consideraciones didácticas y consideraciones complementarias) a los que se le suma un capítulo sobre la interpretación de la lengua de signos. Todos ellos, precedidos del capítulo introductorio, “Del *statu quo* al *quo vadis* de la interpretación”, redactado por el propio Miguel Tolosa Igualada, quien, con muy buen criterio, ha procurado imbricar los conceptos de *didáctica* y *profesión*, cuyo diálogo, en palabras del propio autor, resulta “imprescindible si de verdad pretendemos formar a profesionales de la interpretación, si de verdad apostamos por que

la formación de intérpretes en España se zafe del marasmo que provoca todo aquello que no logra superar los límites de lo anecdótico”.

Las primeras consideraciones del libro, las epistemológicas, se distribuyen en dos capítulos, “Pour une épistémologie de l’interprétation. Une réflexion à Bâtons Rompus”, redactado por Hugo Marquant (Institut Libre Marie Haps, Bruselas) y “De la didáctica de la interpretación de conferencias basada en los principios epistemológicos de la semiótica”, cuyo autor es Diego Carrasco Eguino (Universidad de Alicante). Por una parte, el profesor Hugo Marquant aboga por consolidar el concepto de *interpretología*, cuya denominación, dicho sea de paso, es a día de hoy, inexistente en la base de datos BITRA. Este autor, que triangula investigación, didáctica y profesión, define la interpretología del siguiente modo: “discipline scientifique qui essaie de comprendre le phénomène de l’interprétation (pris dans un sens précis, *sui generis*) dans l’idée d’avoir un impact (par déduction) sur le phénomène lui-même [disciplina científica que pretende comprender el fenómeno de la interpretación (en un sentido concreto, *sui generis*) con el ánimo de repercutir (por deducción) en el propio fenómeno]”. Por otra parte, Diego Carrasco trata de justificar la necesidad de postular una epistemología de la interpretación, diferenciando en un primer momento, la actividad de la traducción con la de la propia interpretación y, en un segundo momento, analizando las especificidades de la interpretación, como el hecho de que el intérprete trabaja con enunciados en pleno “parto”, lo que le lleva a poner en práctica diversos procesos mentales específicos: *décalage*, selección de información y anticipación. Todo ello, desde el punto de vista de la Semiótica.

Las consideraciones profesionales constituyen el segundo gran apartado del volumen. Estas se distribuyen en cinco capítulos: “La interpretación en la organización de las Naciones Unidas”, a cargo de Pablo Senís Fernández (traductor funcionario de la organización de las Naciones Unidas, Nueva York); “El intérprete *free-lance* en las instituciones de la Unión Europea”, por José Antonio Alberola Campello (intérprete *free-lance* para la Unión Europea, Bruselas); “La interpretación de conferencias en España: ¿una formación adaptada al mercado profesional?”, cuyos autores son Ulrike Oster y Marta Renau Michavila (Universitat Jaume I, Castellón); “El intérprete autónomo en el mercado local privado español”, redactado por Irene Carratalá Puertas (intérprete y traductora autónoma, profesora de interpretación, Universidad de Murcia), y “La interpretación jurídica en España: expectativas desde la profesión”, de María Dolores Marcos Valero (Intérprete policial, Torrevieja). En estos trabajos, sus autores (intérpretes y formadores) se refieren a distintos ámbitos de la interpretación de conferencias y de servicios públicos en organizaciones internacionales, así como en el mercado privado español y local de Alicante, y muestran su solidaridad con el resto de intérpretes profesionales y en formación al aportar una valiosa información que muestra algunos de los caminos que pueden seguirse para llegar a trabajar en tales ámbitos. En esencia, se refieren a las características globales de los mercados reseñados, a los perfiles y capacidades necesarias para ejercer en ellos e incluso a algunas impresiones y vivencias de otros intérpretes.

El tercer bloque del libro tiene que ver con la didáctica. Son tres los capítulos que lo forman. El primero de ellos se titula “Formación de intérpretes de lenguas en el ámbito biosanitario español”. En él, su autora, Aurora Ruiz Mezcua (Universidad de Córdoba), diseña un plan de enseñanza-aprendizaje fundamentado en el conocimiento lingüístico-terminológico, las características socio-culturales de los países implicados, el funcionamiento de las organizaciones para las que se trabaja, así como la aplicación de técnicas adecuadas a cada situación comunicativa. “El papel del trabajo en grupo y la gestión de proyectos en el aprendizaje de la interpretación”, de Lucía Ruiz Rosendo (Universidad Pablo de Olavide, Sevilla), es el segundo capítulo de las consideraciones didácticas. La autora diseña una metodología docente basada en el aprendizaje colaborativo y la gestión de proyectos. Termina esta serie Estela Martín Ruel (Universidad Pablo de Olavide, Sevilla) con el capítulo titulado “¿Influye el nivel de bilingüismo del estudiante en el resto de competencias para interpretar?”, en el que, tras un estudio empírico, concluye que el bilingüismo no parece tener tanta relevancia al final como al principio de la formación, lo que ayuda a fortalecer la idea de una formación específica para intérpretes.

El capítulo “Interpretación de conferencias e ideología: análisis de las autopercepciones de un grupo de sujetos experimentales” es uno de los que complementan las consideraciones epistemológicas, profesionales y didácticas precedentes. Su autora, Elisabet García Oya (Universidad de Vigo), aborda el tema de la neutralidad en interpretación tras los resultados de una experimentación que llevó a cabo con intérpretes en formación en la que analizaba no solo la carga ideológica de una serie de discursos políticos, sino también si los intérpretes la detectaban y actuaban en consecuencia.

“La paradoja de la diversidad: implicaciones para los servicios de traducción e interpretación de la UE”, de David Fernández Vítors (Universidad Complutense de Madrid, CES Felipe II), es otro de los capítulos incluidos en las consideraciones complementarias. El autor trata el tema de las políticas lingüísticas que adopta la Unión Europea, así como sus implicaciones en el diseño de la comunicación multilingüe, lo que puede ampliar o limitar las salidas profesionales de los traductores e intérpretes al servicio de esta institución.

Cierra el libro el trabajo de Raquel Tárraga Delgado (Intérprete de LSE y profesora de interpretación de LSE, IES Victoria Kent, Elche), en el que, entre otras cosas, describe las características generales, el estado actual en España o las peculiaridades técnicas de una modalidad de interpretación que, como el resto, merece la misma atención: “La interpretación de lengua de signos”.

El mérito de Miguel Tolosa Igualada no solo reside, como manteníamos al principio de esta reseña, en sacar a la luz una obra conjunta específica en un momento idóneo, sino también en reunir a una nómina de autores que perfectamente representan los tres ejes principales sobre los que versa el contenido del libro. A ello cabe añadir igualmente el excelente trabajo didáctico y motivador que, desde la Universidad de Alicante, se viene

Gallego, H. D. / Reseña del libro: La interpretación: entre didáctica y profesión. Panorama actual y perspectivas de futuro, Miguel Tolosa Igualada (ed.), Comares, España, 2014

ejerciendo desde que se implantaron los estudios de Traducción e Interpretación en la formación de intérpretes, pues cuatro de los contribuyentes a las consideraciones profesionales (Pablo Senís Fernández, José Antonio Alberola, Irene Carratalá Puertas, M^a Dolores Marco Valero) fueron, junto con el propio editor del libro, Miguel Tolosa Igualada, compañeros de promoción y, en su momento, estudiantes de interpretación de otro de los contribuidores: Diego Carrasco Eguino.